

## Reflexiones para abrir el debate... Lectura comprensiva y vida

Néstor Hugo Quiroga C.\*

América Latina afronta un desafío educativo muy grande. Estamos en años de transición y el fin de siglo ya pesa en nuestras espaldas. Digo esto porque la Unesco expresaba en su "Proyecto Principal" (al final de los años '80) que en el año 2000 la humanidad debía llegar sin ningún analfabeto. Hoy existen en el mundo cerca de mil millones de adultos que no saben leer ni escribir (expresado también por la Unesco<sup>1</sup>).

Significa que esa aspiración de la Unesco es ya una utopía. América Latina se debate entre aplicar una democracia que excluya a grandes mayorías con necesidades educativas prioritarias o en construir alternativas democratizadoras de educación que partan de programas de alfabetización intercultural y regional.

*Se trata de una visión y un compromiso distinto. Se trata de involucrar prioridades socioeconómicas con una estrategia educativa alfabetizadora intercultural, capaz de integrar respetuosamente la diversidad cultural regional por medio de una gran acción educativa de lectura comprensiva para todos.*

No es posible avanzar en mejoras económicas dejando de lado las necesidades educativas de un pueblo. Todos necesitan leer para orientar a sus hijos. Leer comprensivamente; si la familia toda aprende a leer, también aprenderán los niños. Pero si no aprenden a leer comprensivamente los adultos, no podrán estimular a sus hijos. La familia tiene que aprender a valorar este saber leer comprensivamente. Sabemos que ésta es una prioridad ineludible. Sabemos que las municipalidades priorizan las obras de infraestructura, pero sería bueno preguntarse ¿invertir en enseñar a leer, no es invertir en una obra de majestuosa "infraestructura humana"? Recordemos lo que Rodríguez Brandao afirmaba: "...participar de un proyecto de alfabetización (...) sirve para reducir significativamente el índice de analfabetismo en una región, ...sirve para mejorar las condiciones de vida material de cada comunidad, ...sirve para crear las bases de una producción más crítica y autónoma de la propia cultura indígena, ...sirve para fortalecer la identidad étnica y social de cada comunidad, ...sirve para propiciar a través de nuevas conquistas el uso propio de la cultura"<sup>2</sup>; por tanto, aprender a leer comprensivamente es **vida**.

Estamos desafiados a generar experiencias alfabetizadoras genuinas, que acentúen las propias formas de arraigo cultural de cada pueblo. Cualquier trabajo de promoción humano debería traducirse en múltiples y creativas formas de alfabetización capaces de generar nuevas relaciones sociales más equitativas y justas. Se trata de revalorar las propuestas que estén comprometidas con las aspiraciones de cada sector postergado sin manipulaciones partidarias ni aprovechamientos coyunturales.

---

\* El autor es docente del Taller de Educación No formal, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor de San Simón. Director del Colegio Federico Froebel, Cochabamba, Bolivia.

<sup>1</sup> Revista **LECTURA Y VIDA**, contratapa, Año 18, Nº 4, 1997.

<sup>2</sup> Rodríguez Brandao, Carlos (1986) **La educación popular en América Latina**. Lima, Perú: Unesco-OREALCEd. Tarea, p.64.

La visión y el horizonte educativo tienen que renovar siempre las relaciones del hombre con la cultura, la educación y la sociedad en general. No brindar oportunidades educativas a los adultos para mejorar el acceso al conocimiento son formas encubiertas de discriminación social.

**"Hay que renovar las relaciones del hombre con la cultura, la educación y la sociedad."**

Pueblos históricamente interculturales como los de América Latina, donde una mayoría poblacional presenta una inserción marginal en el sistema social, con una escasa participación en la distribución de bienes y servicios, con problemas de analfabetismo, necesitan una **propuesta integradora de educación intercultural**, que contribuya a un proceso múltiple de integración campo-pueblos-ciudades. Pues una propuesta alfabetizadora respetuosa de las diferencias culturales profundizará las libertades democráticas intentando superar cualquier forma de opresión tanto del hombre como de la mujer.

Para superar las contradicciones de los contrastes sociales, es indispensable trabajar la alfabetización y la educación de adultos, en una perspectiva real de educación intercultural. Son muy importantes los aportes que la experiencia educativa popular ha venido haciendo en Bolivia en los últimos 15 años. Con seguridad ha proporcionado líneas de acción innovadoras en educación no formal, desde el retorno de la democracia en adelante.

En 1982, se inicia el Plan Nacional de Alfabetización del SENALEP (Servicio Nacional de Alfabetización y Educación Popular) que propone una alfabetización bilingüe y se habla por primera vez de interculturalidad. El contexto actual nos está obligando precisar y conceptualizar acciones educativas con adultos, acciones que contemplen el desarrollo de nuevas formas de aprender, vinculando la alfabetización a procesos más amplios. Hay que continuar relacionando los procesos educativos con experiencias populares de producción, y con otras acciones de carácter organizativo, tecnológico, ambientales, etc., y combinándolos con modalidades educativas no presenciales.

Si estas reflexiones tienen algún sentido visionario, significa que el desafío de los educadores será poseer capacidad para vincular los estrategias alfabetizadoras con prioridades socioeconómicas y ambientales de los sectores más empobrecidos y más necesitados.

La escasa inversión actual destinada a una acción alfabetizadora en toda Latinoamérica tal vez sea una de las mayores contradicciones de la democracia. Una amplia y concertada acción de alfabetización y post-alfabetización en toda la región pondría en mejor equilibrio las necesidades educativas de adultos y jóvenes y las estrategias de cambio que estamos viviendo, y que son también prioritarias.

Tal vez hoy, más que en otras épocas, sea necesario revisar y rescatar los principios de una educación popular y de una educación liberadora tal cual lo expresaba Paulo Freire. De esa manera ayudarnos a conceptualizar mejor y con mayor precisión el problema del analfabetismo, que es el fenómeno social que representa la negación al derecho fundamental de toda persona, de poder

conocer, leer, comunicarse, de leer su vida, en definitiva, de seguir aprendiendo.

¿Qué entendemos por **alfabetización intercultural**? La siguiente respuesta puede servir para enriquecer el tema:

*Capacidad de generar una corriente educativa para adultos y jóvenes, que acentúe la necesidad de generalizar un aprendizaje masivo de lectura, de construcción de nuevos saberes, de nuevos oficios y de nuevos proyectos asociativos, que respete todas las diferencias culturales existentes y se encarne en los intereses de los sectores más desfavorecidos.*

## **Los nuevos espacios de la alfabetización**

La participación transparente de alfabetizadores y alfabetizandos debería generar proyectos creativos, capaces de actuar sobre su propio mundo, transformar su situación y romper el círculo de pobreza y "analfabetismo" que encierra a muchos pueblos.

Sabemos que el avance tecnológico y científico va creando una brecha cada vez mayor entre los sectores populares y los demás sectores sociales. La tecnología va atravesando a los sectores más desfavorecidos y produciendo nuevas formas de discriminación social. Por ello, debemos estudiar las formas menos dañinas de incorporación tecnológica. Habrá que pensar seriamente si en realidad hace falta continuar con las estrategias de alfabetización que ya conocemos. Todavía se mantienen posiciones "incuestionables" a las formas tradicionales de alfabetizar.

Debemos superar la concepción de que el analfabetismo es una enfermedad social, "como si fuera una plaga". En realidad se trata de otra de las grandes deudas sociales que América Latina tiene que asumir. También los educadores debemos pensar que es una profunda responsabilidad, pues nunca hemos dado respuesta contundente al problema de la lectura comprensiva. Por lo general se cree que los métodos que se conocen son suficientes para superar el problema. Creo que es una gran mentira, comenzando por afirmar que el adulto podrá aprender a leer y escribir como si fuese un mismo saber de un mismo proceso. Varias veces me he preguntado: ¿No será ésta otra forma encubierta de homogeneización educativa? ¿No será el mismo error de concebir una sola forma de historia, una sola forma de comunicación o una sola forma de educación?

Sabemos que los adultos que no leen se comunican con un código más restringido, pero parece que nadie sintiera molestia alguna por esta circunstancia. Sin embargo, el adulto que no puede leer con cierta facilidad siente un dolor profundo, pues se está enfrentando con una exigencia que requiere del uso de habilidades cognitivas poco utilizadas.

*Por tanto, leer, y mucho más escribir, se transforman en un acto violento, pues ponen en crisis sus propias formas cognitivas y culturales. Es un atropello a sus saberes que siempre les han servido para actuar sin dificultad en su vida cotidiana.*

El choque entre diferentes códigos de comunicación pone en cuestión la propia aceptación de la persona, pues se trata de un manejo variable de distintas formas de encodificación y decodificación. Se trata de formas comunicacionales

multilaterales que por lo general no se vinculan con las formas cotidianas que cualquier adulto utiliza para comunicarse. En realidad, cuando una persona puede "expresar lo propio" empleando el código de sus propios saberes, tendrá un gran significado, pues su correspondencia producirá una relación de integración y recreación de su propio ser y de su cultura.

Nadie que haya trabajado en el campo de la alfabetización y de la educación popular puede desconocer la riqueza creativa de los grupos de adultos en sus expresiones lingüísticas auténticas (refranes, cantos, historias, etc.). Por tanto se abre aquí un campo inmenso de expresión creativa alfabetizadora, que puede dar origen a un diálogo intercultural de recreación de sus mitos y creencias, que plasme una manera distinta de alfabetización contestataria a los cientos de mecanismos de comunicación masiva y de invasión cultural que sufrimos todos los latinoamericanos.

Por esta razón, y por los aspectos anteriormente señalados, la alfabetización debería ser considerada como un proyecto educativo interdisciplinario e integrada a otros tipos de proyectos y acciones de promoción, y no como un simple aprendizaje de composición y descomposición de códigos sonoros. Si esto ocurriera, la alfabetización cobraría nuevas dimensiones de acción más dinámicas y más constructivas. Debería haber una ley que exija a todo proyecto de desarrollo a incluir la obligación de "enseñar a leer comprensivamente" a toda persona, joven o niño que no pudiera hacerlo, conformando "grupos de lectura". Sabemos que el grupo en educación no formal es el verdadero sostenedor de aprendizajes y emociones de los adultos... Cada integrante sabe que puede dudar, preguntar, comentar, discrepar, opinar, crear, etc., sin angustiarse ni tener vergüenza de equivocarse y saber que en un grupo de trabajo desaparece el egoísmo y la competencia desleal.

En cualquier espacio que se comparta, la posición física de trabajar en grupo posibilita el aprender a mirarse "cara a cara", aprender a escucharse, aprender a tener confianza en sí mismo y en el otro<sup>3</sup> dando lugar a que se produzca una armonía interna, tan necesaria para un verdadero proceso educativo valorado. De esta manera, cada grupo sabe qué cosas le molesta y qué cosas los une, qué virtudes tiene cada miembro del grupo y qué defectos, en definitiva se aprende la convivencia como lo es en la familia, preparándose para vivir con otros como lo es en su vida cotidiana.

Así como la educación formal llama motivación a la predisposición para aprender, en educación no formal se la denomina **principio de la esperanza contenida**, pues se trata de no oportunidades anteriores. Es importante considerar entonces que la acción de aprender no está en función de un objetivo particular, sino de ese principio de la esperanza contenida o de necesidad no satisfecha. La acción de aprender algo nuevo se adecua a las percepciones que se posee y a los reales deseos que se tenga de aprender algo. En ese proceso, seguro conocerá alternativas no válidas, pero eso también enseña y orienta el camino por donde no hay que seguir. Esto no quiere decir que para toda experiencia nueva no haya que informarse previamente, por el contrario, el dicho popular dice: "no hay que descubrir a cada paso el agua tibia".

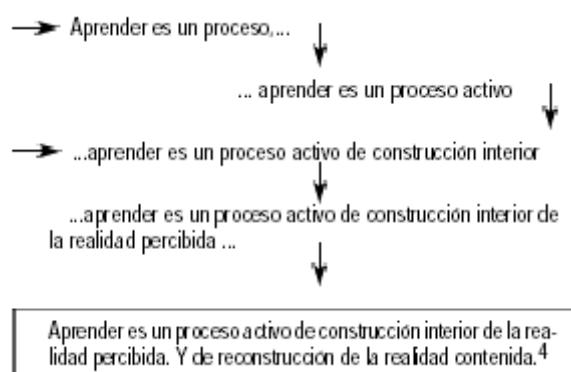
---

<sup>3</sup> Quiroga, Néstor (1996) "Para recuperar el brillo perdido." (Documento interno del Taller de Educación No Formal / UMSS). Cochabamba, Bolivia.

También, el principio de la retención es diferente en ambos procesos, pues en la educación no formal se valora todo aquello que se aprende haciendo, pues no se puede hacer sin comprender y eso es lo que resiste el olvido. Se aprende si hay compromiso activo de hacer algo vital y necesario. Es por esta razón que en los procesos de educación no formal se confunde el pensamiento con la acción, son dos aspectos de un mismo proceso.

Si reflexionamos sobre los principios que se están analizando, concluiríamos diciendo que el aprender a leer comprensivamente es algo vital, indispensable, continuo, que acompaña al hombre durante toda la vida. Para un adulto, leer mecánicamente no es vida, **leer comprensivamente sí es vida.**

Veamos la siguiente secuencia para seguir repensando el tema:



Aprender a leer comprensivamente es también un proceso activo de construcción interior. El desafío es ir de un conocimiento oral a un manejo del conocimiento lecto comprensivo. Sin duda, es un tema difícil. Se trata del traspaso de un conocimiento oral y natural del lenguaje cotidiano de adultos no lectores a un nuevo conocimiento lecto comprensivo. Es difícil resolver problemas de lectura comprensiva con soluciones inmediatas o mágicas, pues no hay una convergencia directa de interacción entre su conocimiento espontáneo previo y las nuevas simbologías de la lectura. Se trata de un desafío muy grande para un adulto, pues tiene que retomar el aprendizaje de la lectura en pleno compromiso con la vida. Las creencias no son elecciones autónomas de ciertas prácticas culturales ni de ciertos aprendizajes, por tanto, un nuevo aprendizaje como el de "leer" no se produce con total autonomía. El adulto "arrastra" las dificultades y también las bondades de todo aprendizaje protagonizado por su cultura, tradiciones, juegos y prácticas sociales. Por estas razones es difícil un aprendizaje auténtico de nuevos conocimientos. Siempre en los adultos, el aprendizaje de la lectura –y más aún de la escritura– producirá contradicciones con la experiencia vital acumulada, o dicho de otra manera, con todos los aprendizajes culturalmente incorporados con anterioridad. En ambas situaciones se está hablando del interior profundo que posee cada hombre y cada mujer.

---

<sup>4</sup> Quiroga, Néstor Hugo (1998) "Educación no formal". Estrategias y metodología. Cochabamba, Bolivia: Serrano, p.50.

Siguiendo con las explicaciones que la psicología genética proporciona, diríamos que los aprendizajes de reconocimiento de los símbolos de la escritura crearán una tensión con todo lo nuevo que tengo que aprender. Por supuesto que sufrirá un estado de desequilibrio incompatible con los "deseos de aprender", con los deseos de superación. Es por ello que la propuesta metodológica tiene obligación de valorar todo momento de recuperación relativa del equilibrio entre esa tensión de aprender a leer, articulando de la mejor forma posible con los saberes y aprendizajes culturales previos, o con todos los conocimientos que le proporciona la experiencia de vida. Esta situación tiene que ser analizada con mucho cuidado y delicadeza andragógica, pues tal vez de ello dependa la decisión del adulto de continuar o no aprendiendo. Estoy seguro de que la mayor tensión se produce con la escritura, por ello necesitamos separar el proceso de lectura y el de escritura.

Cada adulto en situación de alfabetización se reconocerá, se valorizará, según sea capaz de resolver los problemas de comprensión lectora que se le vayan presentando. Será capaz también de interactuar con sus iguales y de explicarse el mundo que le rodea encontrando respuestas y soluciones, sabiendo que nunca serán ni malas ni buenas, sino soluciones alternativas que como adulto ha encontrado.

Si las decisiones que se tomen o las opciones que se asuman frente a las dificultades de aprendizaje están sustentados en los criterios que estamos señalando, nunca se caerá en la arbitrariedad o en la irracionalidad de decir que "son analfabetos" y que ya no pueden aprender. Nos ayudará mucho si las comparaciones están más relacionadas con explicaciones naturales o encontrando coincidencias con algunos fenómenos naturales que también son explicados científicamente.

Algunos autores argumentan en defensa de una "tradicción psicogenética", explicando por ejemplo, sus principios teóricos mediante "tendencias" psicobiológicas para organizar autónomamente la vida comunitaria. Esto explicaría de alguna manera la gran capacidad organizativa del mundo andino a través, por ejemplo, de lo que se conoce con el nombre aymara de "Mink'a", o "Aini", que está relacionado con el trabajo compartido y la reciprocidad. Por ello sugerimos que el proceso de alfabetización-lectura comprensiva sea también un trabajo de grupo, solidario y constructivo.

Lo importante es encontrar perspectivas nuevas reclamando un análisis más profundo que oriente mejor el aprendizaje de la lectura, que es en definitiva lo que nos interesa. Sólo intentando un verdadero acercamiento, indagando cuidadosamente los problemas de aprendizaje en los adultos, se podrán generar nuevos conocimientos.

## **Decisiones metodológicas para favorecer la lectura comprensiva y constructiva en los adultos**

Ciertamente, desde la experiencia alfabetizadora en SENALEP<sup>5</sup> hasta hoy, se sigue optando por los métodos analíticos, pues son los que mejor se adaptan al conocimiento sincrético de los adultos. Por tanto, la propuesta tiene raíces en el método global, o como expresa Eugenio Rodríguez F., "métodos basados en el significado de la lengua"<sup>6</sup>. En realidad las palabras generadoras, las frases, pero mejor las oraciones generadoras, son el principio de un aprendizaje de lectura comprensiva, para luego recién dirigir la atención a las sílabas, sólo como mediadoras a la composición de nuevas palabras y de nuevas oraciones.

Para todos aquellos que realmente desean que los adultos aprendan a leer, la mayor preocupación es encontrar un camino más o menos seguro, eficaz pero paciente, que permita satisfacer las necesidades de aprender a leer de todos aquellos que no tuvieron oportunidades previas, o que tienen todavía mucha dificultad para leer comprensivamente. El desafío permanente es encontrar un camino que luego se vaya completando en el mismo quehacer educativo popular con la creatividad potencial que el adulto por experiencia vital y capacidad espontánea posee. Por esta razón los pasos didácticos deben ser considerados pasos orientadores, pueden ser adaptados o modificados según la experiencia solidaria que logre el alfabetizador y el grupo de adultos que haya formado.

Es importante que el grupo, en forma solidaria, vaya encontrando nuevas palabras y oraciones, pues eso ayuda a que el adulto se vaya apropiando de ese "conocimiento mágico", que uniendo sílabas se forman nuevas palabras, frases y oraciones. En el método 'Pachamama'<sup>7</sup>, de lectura comprensiva, en grupo los adultos van "como jugando" y formando con las tarjetas nuevas palabras y nuevas frases y nuevas oraciones.

Es muy factible que cada vez que iniciemos el aprendizaje de sonidos no conocidos, el adulto retorne por momentos a desconfiar de su propia capacidad, pero eso no debe significar una limitación, por el contrario, se debe esperar hasta que se pierda el miedo a lo desconocido, se retome la confianza, se avance con la ayuda y comprensión solidaria del grupo y el apoyo decidido del alfabetizador. La práctica comprensiva, reiterada, ayuda la retención y corrobora la satisfacción comprobada

Hay quienes creen que los ejercicios de lectura solidaria en grupo, son superfluos y no los realizan –gran equivocación– pues el adulto, al generar nuevas relaciones silábicas, moviliza su pensamiento práctico y crítico, comienza con aplicaciones de su vocabulario cotidiano y va descubriendo su propio aprendizaje. De esa manera va recuperando su confianza y podemos comprobar su satisfacción de saber que puede leer.

---

<sup>5</sup> SENALEP: Servicio Nacional de Alfabetización y Educación Popular, Bolivia.

<sup>6</sup> Rodríguez, F. Eugenio (1982) **Metodologías de alfabetización en América Latina**. Pázcuaró, México: Coedición CREFAL-Unesco (OREALC), p.78.

<sup>7</sup> **"Leyendo con la Pachamama", Método de lectura comprensiva para adultos**. Responsable: Néstor H. Quiroga. Publicación de S.E.A. Cochabamba, Bolivia, 1999.

Estos pasos son indispensables para un aprendizaje íntimo de la lectura comprensiva. Insisto también en la lectura de las sílabas inversas de mayor frecuencia, la formación de plurales y mayúsculas para permitir el descubrimiento de lo aprendido en la realidad directa, sea leyendo carteles en la calles, titulares de revistas y periódicos que oportunamente lleguen a su poder. Estas prácticas ayudarán a mejorar la lectura explicativa y su aplicación a la realidad será cada vez mejor y más rápida.

Es verdad, se inicia leyendo las primeras oraciones como las primeras palabras, con una lectura mecánica, pero la secuencia silábica va de lo conocido a lo nuevo sin dejar lagunas. Cuando se inicia con la combinación de nuevas sílabas y nuevas palabras, siempre se hace paulatinamente con las sílabas que ya conoce.

Los pasos didácticos insinuados intentan ayudar a que se cubran las "lagunas" de antiguos y frustrados aprendizajes o de "sutiles" olvidos que pudieron haber quedado de anteriores intentos de aprender a leer con métodos sintéticos, o con prácticas sin sentido o descontextualizadas.

Respecto a la escritura, se propone un cambio drástico. No iniciar con el lento, tedioso y difícil aprendizaje de escribir hasta no haber logrando una buena y ágil lectura comprensiva. El trabajo y el juego con las tarjetas de palabras y oraciones suple la escritura. Sostengo que la simultaneidad de la lectura y escritura en los adultos no garantiza un mejor y más rápido aprendizaje. Por el contrario, retrasa la lectura y termina destruyendo por enésima vez su autoestima y su deseo de aprender a leer. Considero que hay otros argumentos técnicos, como, por ejemplo, saber que son procesos mentales de diferente grado de complejidad. Nadie podrá negar lo difícil que es escribir, sabemos de las dificultades que tienen los alumnos en la secundaria, incluso en la universidad. A escribir se sigue aprendiendo siempre, pero cuando se aprende a leer comprensivamente se aprende para siempre.

*Este artículo fue recibido en **LECTURA Y VIDA** en mayo de 1999 y aceptado para su publicación en diciembre de ese mismo año.*